

LA PATRIOTICA

PERIODICO DE IDEAS

SE PUBLICA SEMANALMENTE

Editor: A. Barrera

MONTES DE OCA 972

Los originales no publicados no se devuelven ni se confiesan

Nueva Época

Las cosas no podían continuar de la manera que iban. La vida social, antes que una vida de aislamiento y de claudisimo, ha que la han reducido las circunstancias especiales porque atraviesa la sociedad argentina.

Por otra parte si en un principio pudo explicarse la indecisión hasta el punto, en los espíritus libertarios, desorientados ante inusitados sucesos de la república, hoy, después de largos meses de tanto parece intolerable en indecisión y mucho más en medio.

Atendiendo a estos dos motivos es que hemos tomado la resolución de sacar nuestro viejo y querido periódico, de las tinieblas en que estaba sumergido, hasta la luz del día, seguros de que su sola presencia bastará para el fin de hacer reflexionar nuestros compañeros por los huracanes y debilitados por la inacción.

Si el criterio de los gobernantes argentinos persiste en sus formas arcaicas y brutales, si una nueva avalancha de barbarie se vuelve a desatar sobre nosotros malogrando nuestros propósitos—lo que no creemos dado el poderoso contingente de hombres nuevos que han venido a enriquecer nuestro cuadro de energías—sin así no será trabajo perdido el nuestro; porque además de que continuará siendo posible la obra anímica que se ha venido realizando hasta el presente, siempre es bueno dar un poco de gimnasia al espíritu y después de todo cuando las aptitudes son lógicas y delicias hasta de las derrotas se extrae experiencia.

Nada decimos a mejor dicho nada adelantamos, sobre nuestra futura conducta. Tantos veces nos hemos visto obligados a declararles impotentes para cumplir los propósitos que habíamos exteriorizado, que francamente tenemos miedo de reincidir. Las contingencias marcarán a medida de su producción nuestro rumbo.

Lo único que podemos prometer es que llevaremos nuestra empresa, hasta superar nuestras propias energías si ello fuese necesario.

Aquí está, pues, "La Protesta" valiente, franca y anarquista.

LA REDACCION

Buenos Aires

En alas del amor y el sacrificio,
Canso parán los cóncores su vuelo
Coronados de luz, las redondeas
Ideas han llegado hasta tu suelo.

Ya está el germen en ti! Serás fecunda
Fuerza y dolor engendrarán heroísmo.
Al mezclarse las razas en tu vientre
Marán surgir la luz desde el abismo.

Ya está el germen en ti! Ya nada pueden
Bruto aborígen, ni mandón de afuera,
Ante el abrazo de las nuevas huestes
Bajo el rojo color de su bandera.

Ya está el germen en ti! Soplan los vientos
Frutíferos, las fuerzas regresivas
Libran, murieron, el postizo combate
Con las bravas ideas subversivas.

Leyes infames, bárbaras recuadas
Que el tirano forjó, la mediodía
Hundirá con estrépito de arroyos
Que desplomados caen sobre su hocico.

Ampl, sobre tu suelo vigoroso
Ya regado con sangre de martirio,
El nuevo sol que inunda el universo
Lanza hoy sus rayos y fecunda un lirio.

Alberto Ghidella.

La libertad de prensa y la tiranía policial

En la República Argentina no existe la censura, es atributo de los gobiernos autoritarios contra la libertad del pensamiento escrito.

La Constitución Nacional la prohíbe levemente en su artículo 14. Más todavía, desearía zanjarse los derechos civiles de los habitantes contra el peligro de la dictadura, hecha al pueblo a levantarse en armas en defensa de la Constitución cuando ésta haya sido subvertida por cualquiera de los poderes.

Sin embargo, se han dictado una ley pueblo y que para ser más significativas:

contraria a la ley fundamental del país, que atropella las libertades políticas del delega facultades extraordinariamente despoticas en la policía.

La policía, prende, persigue, encarcela a inicia procesos a los ciudadanos que propagan ideas "heréticas", excomulgadas por nuestro Santo Estado legislativo en la ley de defensa social; viola el domicilio de los trabajadores, establece de hecho la censura contra el periodismo obrero, lleva el terror, la insolencia y la miseria a los hogares proletarios donde se da caza a los anarquistas para encarcelarlos o arrojarlos lejos del suelo que envenenaron con el santo sudor de su frente, lo mismo que si fueran criminales empujados y como no se ha hecho jamás con los ladrones públicos que son la deshonra permanente de la administración nacional.

En suma, que se ha creado un cuarto poder mucho más prepotente, más tiránico, más funesto y odioso que cualquier uno de los otros tres que constituyen legítimamente los engranajes de nuestra maquinaria estatal. En la policía se suman facultades de los tres poderes: juzga o juzga, legisla sobre lo que podríamos llamar delitos de conciencia y ejecuta a la vez sus más odiosas resoluciones. Vivimos, pues, bajo la férula policial. ¡Qué vergüenza! El hombre del machete rige desde la sanción de una ley moscovita llamada por puro exceso de orden social, todos los actos políticos de nuestra vida ciudadana. ¡Qué escarnio para nuestras devotas instituciones democráticas!

Quiere decir que hemos regresado de una sanción a lo tiempos de la tiranía, en que la siniestra figura roja del mazorcazo levantaba manotazos de odio en el corazón de los rebeldes y era la obsesión martirizante de los hombres que amaban la libertad. Hoy se ha creado nuevamente en el alma de los trabajadores de la república, la obsesión odiosa del polizón que en vez de garantizar el libre ejercicio de los derechos individuales, lo coarta y atropella cínicamente.

Pero es necesario que el pueblo reaccione, que no consienta con su lamentable indiferencia que quede a claudisimo servilismo, esta esclavitud dolorosa, esta ruda afrenta a las dignidades de su soberanía, de parte de aquellos mismos cuya existencia parasitaria cubra con el fruto de su trabajo.

Si hay leyes zaristas en este país de nombre republicano, "representativo" federal, que concede a la policía amplios poderes para ultrajar, emplear la violencia y perseguir en sus excesos, debe haber también en las filas proletarias energías capaces de poner en dique a tanta iniquidad.

La tiranía policial es un opresor, que debe combatirse; más que debe desafiarse en todo momento y de ser derrocarse cuando lo que cede para salvar de la deshonra y el fracaso a la república.

Estas líneas que dejo escritas, tienen por objeto ampliar la actitud resultante de los bravos camaradas que editan "La Protesta", de no hacerla circular clandestinamente, sino a la luz pública con el aplomo y la convicción íntima de quien ejerce derechos absolutamente inalienables.

¿Quién es la policía para impedir la publicación de un periódico del pueblo? No olvide el General Jellison que los excesos de autoridad por el abuso de la fuerza, son las fatídicas determinantes de la violencia. O en términos más categóricos: que el atentado produce el atentado.

¿Para qué historiar hechos?

Julio E. Barcos.

Postales del camino

Marcho, Si marchó, Marchó porque vive recordando la vida, etapa tras etapa, día tras día, en largo peregrinaje cuya fin no se si está lejano o próximo.

El camino es accidentado casi siempre; llano a veces; somero y triste en ocasiones; luminoso y alegre en raros días.

Son estados de ánimo. Mi vida interior, obscurece o ilumina, presenta suave la marcha o penosa y tortuosa.

Hoy sentí el sol del recuerdo acariciar mi ser.
Mañana tal vez la memoria me hará llorar.

Santiago Luciani.

13 de Junio!
Quince años hace que apareció por primera vez "La Protesta Italiana".
Todo nacimiento es una esperanza.
Esperanza de vida, de gozos, de placeres, de obra fecunda.

LA PROTESTA ha vivido. Ha triunfado. Ha sentido la dicha inmensa de crear estadios colectivos de aspiraciones. Y ha sufrido los reverses de los torres, de los que son acción; de los que vale. Que solo los poderosos concitan iras y odios.
Y estamos a quince años de la fausta fecha. Y LA PROTESTA vive.

¿Empezar de nuevo? No! Continuar la obra, la inmensa obra, de derribar prejuicios y levantar ideas.
Hoy como ayer y como siempre.
Contra el yugo, la cabeza erguida.
Y para las sombras, la luz cerebral, que es luminaria y fe.

¡Salud al PROTESTA en tu gran día!

Eduardo G. Gilman.

Vida y Amor

(EGO-ALTRUISMO)

La teoría del egoísmo ha fracasado. No hay egoísmo absoluto. Como en cada uno de nosotros, existe en el fondo de nuestro organismo viviendo un resaca de la humanidad, así también alberga en nuestra psiquis algo de sensibilidad, lo que se traduce en piedad para los desechos humanos y de compasión para los sufrimientos.

Y Spencer tenía razón: No hay más que un ego- altruismo que domina al ser. El yo rotundo está bien para la afirmación de la personalidad escélica (egoísmo); pero el yo ético no existe. Lo moral no está encajado en el individuo, nace en el ambiente, y el ambiente conforma las modalidades éticas, las que forman el culto social.

La producción no nace solo por efecto egoístico, o por su pusilanimidad, pero se manifiesta también por puro altruismo; pero el yo ético no existe. Lo moral no está encajado en el individuo, nace en el ambiente, y el ambiente conforma las modalidades éticas, las que forman el culto social.

Las desgracias ajenas nos afligen porque nosotros, en su humanidad, no tolera ese adolorido humano. Esa aflicción. Puede llamarsele egoísmo refinado; pero el adolorido altruismo es más elevante por los que nos conduce a una definición más clara.

El egoísmo es algo que no sale de nosotros mismos. El altruismo es una emoción que nace de nosotros por reflejo ajeno, y termina con la desaparición de la causa.

El egoísmo vive continuamente con nuestra vida. El altruismo nace desde el momento que sentimos naciones, empujones y deseos.

Los mismos instintos que dominan al individuo, dividen también los valores egoísmo y altruismo.

Instinto de conservación—egoísmo (vida).
Instinto de proveer—altruismo (amor).

Solo un sofista filosófico puede contradecir este razonamiento científico, o también un pesimismo acé, moribundo, puede desconocer el principio altruista en el humano ser.

Todos los grandes desgracias han sido terriblemente sufridos con el concepto altruista, sin darse cuenta que esa conclusión era motivada por su propio fracaso en la vida real.

Admiramos ese estado patológico, por que así nos han dado prueba los profundos de psicología experimental, destruyendo el mismo hecho las exageraciones altruistas, representadas por todas las teorías humanistas y religiosas.

Sufrir por impresión, por ocupación voluntaria (altruismo moribundo), es una enfermedad y conduce a la debilitación de la especie.

Sufrir por impresión humana, por sentimiento innato (altruismo moribundo), es de desarrollar la propia sensibilidad sin violencia física externa.

Imponerse una conducta de avaricia y de desconfianza (egoísmo moribundo) es confundirse oloso e insalvable.

Ser soberbio de su personalidad, integrarse, aniquilarse (egoísmo propio), es propender hacia una humanidad superior.

Y tal es el hombre sano. Amoroso, integrador, egoísta; sentimental humano (altruista).
Vida y amor. Eso es la perfección.

Santiago Luciani.

Las masacres rusas

Kropotkin hace el llamado que va a leerse, a las organizaciones obreras de Europa. América. Los publicamos por que creemos que será útil por todos los que conserven algún sentimiento de solidaridad en el espíritu.

Comaradas y amigos:
Conociendo ya por los diarios la terrible masacre de los obreros rusos, masacre que tuvo lugar en una de las minas de la Compañía de minas de oro de Lena, el 13 de Abril último y cuyos resultados fueron: 463 muertos y 150 heridos.

Tenemos ahora los datos completos de este asesinato sin precedentes de una multitud de obreros pacíficos. La prensa cotidiana de Rusia cuenta los hechos de una manera detallada. Am el diario más conservador el "Naric-Tremop", que sostiene siempre al gobierno, lo critica abiertamente en este momento. Y en la Duma doméstica cuatro partidos diferentes: los revolucionarios (el centro), los constitucionales democráticos, los socialistas (los nacionalistas), han interpelado al gobierno sobre este hecho: uno de los ministros que hablan al respecto, M. Limacheff, ha llegado hasta reconocer que la culpabilidad en este sangriento conflicto, según los datos que poseía, no era de los obreros.

Resulta, en efecto, de todo lo que sabemos, que el fusilamiento de las minas de oro del Lena ha sido una repetición exacta de lo que pasó en San Petersburgo durante el domingo sangriento del 22 de Febrero de 1905.

Las minas de oro del Lena, las más ricas de Rusia, puesto que ellas rinden cerca de 30.000 libras de oro por año, se encuentran en una región extremadamente árida, montañosa, situada a una altura de 1800 a 2000 mts. a los 69° de latitud norte, entre el Lena y su afluente el Vitim. Gonzaga bien, por haberlas explotado en 1887, esas tierras estériles, cortadas por gargantas impenetrables, cubiertas de malezas y sembradas de enormes rocas, constituyen, a excepción de algunos puntos cercanos a las minas, un desierto absoluto, siendo el lugar habitado más próximo una especie de embarcadero sobre el Vitim, unido a las minas por una vía férrea de 225 kilómetros.

La ciudad más próxima, Kirensk, con sus 3000 habitantes, se encuentra a una distancia de más de 1000 kilómetros. Cuando hace 15 años visité las minas de oro del Lena, pertenecían ellas a particulares; pero más tarde, después de una gran riada en los diarios de Londres, se constituyó un comité para explotarla y el 75 por ciento de las acciones pertenecían hoy a capitalistas ingleses. El director de la Compañía es, sin embargo, un ruso, M. Timiriazoff, antiguo diputado y antiguo ministro de Finanzas. Los 10.000 trabajadores ocupados en esas minas, son tratados con el mayor desprecio, los empresarios desconocen tanto las mismas condiciones bajo las cuales los han llevado, como las medidas sanitarias que la ley de Junio de 1905 impone en Rusia a los patronos. Ellos piden: 1. La abolición del sistema que consiste en pagar a los obreros, en los almacenes y tiendas pertenecientes a la compañía, por medio de bonos emitidos por ella; este sistema está formalmente prohibido por las leyes rusas; 2. La mejora en los salarios; 3. El reconocimiento por la compañía de un Comité obrero que controlara la cantidad de mineral extraído por cada obrero y que tendría a la vez, el derecho de intervenir en el despido de éstos; 4. El aumento de salarios de 10 a 20 por ciento; 5. La jornada de 8 horas en lugar de la de 10 horas.

Algunas de estas reivindicaciones son racionales que ya, en el mes de Enero, el ministro del Comercio y de la Industria había recibido del Departamento de las minas de Siberia una queja contra la manera ilegal como la Compañía trataba a sus obreros. Las observaciones que le había hecho, a este respecto, el Departamento de Minas, no habían tenido efecto, como me lo cuenta ahora la respuesta dada por el Ministro del Comercio y de la Industria a la interpelección que se le hizo, en la Duma.

En la que concierne a la elevación de los salarios, es necesario decir que el salario medio era de 4 a 5 francos por día, mientras que la vida en esa Klondike Siberiana es, en sí, como se comprende fácilmente. Los condiciones de trabajo son todavía las mismas que como hace 45 años, el minero permanecía con los pies y a veces con las piernas, hasta las rodillas en el agua, en un "compartimiento" al punto de congelación provisto esta agua del deshielo. Es raro

encontrar hombres que, después de 2 ó 3 años de trabajo, no sean reumáticos. El escorbuto es allí endémico. Paso sobre los detalles terribles concernientes al alojamiento de los obreros en las barracas de la Compañía.

Durante un mes la huelga se prosiguió pacíficamente. Un cierto número de amarillos trabajaban en las minas, pero entre ellos y los huelguistas no se produjeron conflictos. Más aun, los huelguistas cuidaban ellos mismos de los caballos y de los Ponies para prevenir la inmundicia. Tenían también sus patentes para velar por la seguridad en las Minas.

La Compañía obrerista, ante la justicia de Paz del lugar, instauró un juicio contra los huelguistas, pretendiendo arrojarlos de las habitaciones que ocupaban. Pero la ejecución de los juicios resultaba imposible, estando toda la región cubierta de nieve y la ciudad más próxima a 1000 kilómetros de distancia. El gobernador de Irkutsk anuló pues el juicio.

Es necesario decir, al respecto, todo esto, que, desde el comienzo de la huelga, el Comité de ella gozaba de la confianza de la administración de las minas y es probable que la huelga hubiese terminado por un convenio, a no ser la orden de poner fin a aquel estado de cosas llegado directamente de San Petersburgo.

No sé si son ciertos los rumores propagados por algunos diarios rusos, sobre las especulaciones de Bolsa que han tenido lugar con motivo de la huelga; pero lo que es un hecho es que la orden enviada de San Petersburgo debía producir un crisis.

Un capitán de gendarmería, acompañado de un procurador y de un ingeniero de las minas; fueron enviados con eso fin de Irkutsk; el primer acto de estos mensajeros de guerra, fue detener el Comité de huelga. Esto se produjo el 2 de Abril. Una multitud de 3000 hombres, más o menos, se dirigió entonces hacia la prisión en que se encontraban presos los miembros de aquel Comité, pidiendo su liberación; allí había 30 soldados prontos, sobre las armas, mandados por el capitán aludido; sin la menor provocación de parte de la multitud este capitán dio orden de hacer fuego. Mataron sobre plaza a 118 personas y hirieron a 150. Entre estos últimos 40 murieron el mismo día.

Todos los testimonios que tengo ante mí sobre y de los cuales ninguno ha sido desmentido por el ministro del Interior en su discurso delante de la Duma, demuestran que no hubo ningún ataque contra los soldados; ninguno ha recibido heridas. Al contrario, los que se encontraron en primera fila, de la multitud, estaban en tren de parlamentar pacíficamente con el ingeniero Tautelchinsky. Este último tenía simpatías por los huelguistas y lo confirmaron plenamente su actitud política. El mismo escapó a la muerte debido a que varios huelguistas, que estaban delante suyos fueron muertos y los de atrás se tiraron a tierra. Dos salvas más fueron hechas, una sobre los que quedaban y otra sobre los que huían.

En cuanto al hecho de esta matanza, el capitán de la gendarmería, se sabe ahora que perteneció precisamente a la categoría de los favoritos de los actuales amos de Rusia. En el curso de los años 1906 y 1907, era oficial de policía subalterno en Nijni Novgorod; allí se distinguió enviando a la horca a más de 30 obreros de los talleres industriales. He aquí que ahora aparece en las minas de oro del Lena, con un grado superior y el derecho de vida y muerte sobre centenares de personas.

Comaradas y amigos: Este masacre de nuestros hermanos rusos no es un caso aislado. Soloopaca a los otros, solamente, por el número de sus víctimas. Almorzar a los obreros por medio de masacres periódicas—esto hace parte del sistema actual del gobierno de Rusia: "Se los mata antes y se condicionará malamente"—tal es la respuesta de los años de la conciencia indignada del país.

En nombre de la solidaridad del trabajador en el Universo, me dirijo a vosotros. Exhorto vuestra desconfianza en la faz de los asesinos. Y todas las veces que se os invite a soldarse—aunque no sea más que dándoles vuestro trabajo—recordad que cada uno de los años actuales de Rusia tiene las manos manchadas con sangre de su pueblo.

Por todo, en Rusia y en Siberia, los obreros hacen, a riesgo de ser apasionados y deportados, huelgas de protesta, de 24 a 48 horas, contra los asesinos del Lena. Protestan, luchan contra todas las injusticias.

Un apalabrado, una muestra de simpatía por los miembros de los otros, demuestra que en todo el universo los trabajadores constituyen una misma familia, que están inspirados por el mismo sentimiento.

